

1º Congreso virtual SMU. 100 años trabajando en las bases del futuro

16 de Setiembre al 20 de Octubre / Actividad online
<https://redemc.net/100smu>

 Evimed Gestión educativa, informática y logística.

Sindicato Médico
DEL URUGUAY
— 100 AÑOS —

Brevísima historia de la eutanasia

Dr. Alvaro Díaz Berenguer

RESUMEN

Como afirma Louis-Vicent Thomas, matar a alguien es en última instancia hacer morir a un congénere en nuestro lugar. Aceptar la muerte de un congénere es aceptar nuestra propia muerte y aceptar nuestra condición de mortal, para lo cual no estamos preparados. Todo proceso de muerte deja una estela de culpas para el médico como para los allegados; aceptar la eutanasia ineludiblemente significa reelaborar estas culpas y liberarse de una serie de preceptos religiosos que impregnan nuestra cultura. En fin, no se puede hablar de la muerte sin hablar de nosotros mismos, de nuestros miedos y culpas, de nuestras creencias. Hoy en día la muerte es algo morboso. En las sociedades prehistóricas la muerte era vista con otros ojos, impulsados por el animismo mágico, donde los vivos convivían con el espíritu de los muertos; la muerte no era un cese vital, sino un tránsito a una forma distinta de vida. Existía la eutanasia, el suicidio altruista e incluso los sacrificios para calmar el enojo de los dioses.

En la época greco romano, Séneca, contemporáneo de Cristo, dice: "es al hombre a quien corresponde decidir libremente sobre el sentido y su capacidad de soportar su existencia en el cuerpo", "no se debe ni querer demasiado a la vida ni odiarla demasiado, sino buscar un término medio y ponerle fin cuando la razón lo aconseje", "no se trata de huir de la vida sino de saber dejarla" o "es , preferible quitarse la vida, a una vida sin sentido y con sufrimiento". Los médicos nos formamos con el objetivo de impedir la muerte, sin que se nos diga que tarde temprano la muerte llegará inexorablemente y que cada cual tiene derecho a elegir cómo y cuándo morir.

El acto de provocar la muerte, con el objetivo de dar fin al sufrimiento de un agonizante, se practicaba en las tribus de América precolombina lo que se extendió hasta las postimerías del siglo XX, recurriendo para ello a una figura particular: el despenador o la despenadora.

Tomás Moro, se refiere a la eutanasia en su libro Utopía publicado en latín en 1516, donde la decisión de la eutanasia estaba en manos de sacerdotes: se refería a la eutanasia como una "obra piadosa y santa" siguiendo la voluntad del sufriente. Un siglo después, Francis Bacon dice que el accionar médico incluye "la posibilidad de apresurar la muerte" y ya en el siglo XVIII, David Hume pone en duda los preceptos religiosos que prohíben la eutanasia, cuando afirma que "si el disponer de la vida humana fuera algo reservado exclusivamente al todopoderoso, y fuese infringir el derecho divino el que los hombres dispusieran de sus propias vidas, tan criminal sería el que un hombre actuara para conservar la vida, como el que decidiese destruirla".

1º Congreso virtual SMU. 100 años trabajando en las bases del futuro

16 de Setiembre al 20 de Octubre / Actividad online
<https://redemc.net/100smu>

 **Evimed** Gestión educativa, informática y logística.


**Sindicato Médico
DEL URUGUAY**
— 100 AÑOS —

A partir del siglo XIX junto a las corrientes positivistas la vida y la muerte quedan atrapadas en por la Ciencia y la Tecnología que generan un cambio sustancial de la sensibilidad: los opiáceos se comienzan a utilizar para calmar el dolor pero también para una muerte más rápida y tranquila. Luis Pasteur utilizó la morfina con esos fines.

En el siglo XX la muerte se “medicalizó” al grado de desplazarla desde los domicilios a los hospitales. Se perdió el acto público que rodeaba la muerte para ser un acto privado y la eutanasia quedó en un ámbito médico oculto.

En 1933 nuestro país da un paso enorme cuando introduce en el Código Penal el artículo 37 todavía vigente, donde dice que los jueces pueden “exonerar de castigo al sujeto de antecedentes honorables, autor de un homicidio, efectuado por móviles de piedad, mediante súplicas reiteradas de la víctima”. Se trata de eutanasia aunque no se emplea la palabra.

También en este siglo se utilizó la eutanasia para eliminar la impureza de la raza, violando toda dignidad de las personas; dejando de lado los motivos piadosos, e imponiendo móviles eugenésicos, lo que fue moralmente condenado por todas las naciones.

Los médicos del siglo XX se formaron con el objetivo de impedir la muerte, sin que se les enseñara a aceptar la muerte; se formaron en el respeto del derecho a vivir descuidando el análisis de la otra cara: que nadie tiene la obligación de vivir.

A partir de la década de los 80 una serie de situaciones enfrentaron el deseo de morir de algunos enfermos o de sus familias, con la normativa legal en varios países (citamos algunos ejemplos muy conocidos: Karen Quinlan, Paul Brophy, Ingrid Frank, Chantal Sébire, José Aedo y su esposa, entre muchos).

En las últimas décadas se avanzó en el reconocimiento de los derechos del paciente, que incluyen la posibilidad de negarse a recibir tratamientos médicos, lo que en última instancia puede significar el reconocimiento del derecho a la eutanasia pasiva por voluntad del sufriente, aunque no se utilice estos vocablos. Aún falta mucho por recorrer para abrir las puertas a la eutanasia activa y al suicidio asistido.

BIBLIOGRAFÍA

- Thomas, Louis-Vicent. *Antropología de la muerte*. Fondo de Cultura Económica México 1993,
- Thomas, Louis-Vicent. *La muerte*. Paidos. Barcelona 1991.
- Morin, Edgard *L'homme et la mort*. Éditions du Seuil. Paris 1970.
- Ariès, Phillippe. *Historia de la muerte en occidente*. Acantilado. Barcelona 2000
- Gafo, Javier. *La eutanasia y la ética del bienmorir*. Rev Med Uruguay 1990; 6: 95-102.
- von Engelhardt, Dietrich. *Eutanasia entre el acortamiento de la vida y el apoyo a morir: experiencias del pasado retos del presente*. Acta Bioethica; 8 (1) Santiago 2002